

BIOGRAFÍA Y DECOLONIALIDAD: EL PROYECTO VITAL DE ERNESTO CARDENAL COMO FUNDAMENTO DE UNA EDUCACIÓN CRÍTICA

BIOGRAPHY AND DECOLONIALITY: ERNESTO CARDENAL'S LIFE PROJECT AS A FOUNDATION FOR CRITICAL EDUCATION

Artículo recibido el: 10/16/2025

Artículo aceptado el: 1/16/2026

Glenda Marlene Viñamagua Quezada*

*Universidad Técnica Particular de Loja (UTPL), Loja, Ecuador

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-9514-1855>

gmvinamagua@utpl.edu.ec

Marsiel Pacífico**

**Universidade Estadual de Mato Grosso do Sul (UEMS), Campo Grande, Mato Grosso do Sul, Brasil

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-2013-2073>

marsielp@gmail.com

Deisi Cecibel Yunga-Godoy*

*Universidad Técnica Particular de Loja (UTPL), Loja, Ecuador

Orcid: <https://orcid.org/0000-0002-1165-3694>

dcyunga@utpl.edu.ec

The authors declare that there is no conflict of interest

Resumen

La colonialidad persiste como estructura de poder en la educación latinoamericana, perpetuando modelos eurocéntricos que marginalizan saberes locales y cosmovisiones indígenas. Frente a este escenario, la poesía emerge como espacio de resistencia epistémica, pero su interfaz con la educación decolonial permanece subexplorada. Este artículo analiza cómo la trayectoria biográfica de Ernesto Cardenal configura una pedagogía decolonial centrada en la interdisciplinariedad, la espiritualidad comprometida y la comunidad como sujeto colectivo. A través de una investigación biográfica cualitativa, se articula análisis documental y diálogo crítico con autores decoloniales. El estudio revela que episodios clave de su vida son fundamentales para comprender su propuesta educativa. Los resultados muestran que: (a) su infancia y formación jesuita moldearon una sensibilidad ético-estética que integra arte, fe y compromiso social; (b) Solentiname funcionó como laboratorio pedagógico donde la teología de la liberación se materializó en práctica comunitaria; (c) sus conflictos con el Vaticano y el sandinismo ortodoxo expresan una coherencia decolonial que prioriza la ética sobre el poder. Se concluye que la biografía de Cardenal es una matriz epistémica que fundamenta un modelo educativo

Abstract

Coloniality persists as a power structure in Latin American education, perpetuating Eurocentric models that marginalize local knowledges and Indigenous cosmovisions. In this context, poetry emerges as a space of epistemic resistance, yet its interface with decolonial education remains underexplored. This article analyzes how the biographical trajectory of Ernesto Cardenal shapes a decolonial pedagogy centered on interdisciplinarity, engaged spirituality, and community as collective subject. Through qualitative biographical research, the study articulates documentary analysis (works, letters, Solentiname archives) and critical dialogue with decolonial authors. The research reveals that key episodes in his life are fundamental to understanding his educational proposal. Results show that: (a) his childhood and Jesuit education shaped an ethical-aesthetic sensitivity integrating art, faith, and social commitment; (b) Solentiname functioned as a pedagogical laboratory where liberation theology materialized in community practice; (c) his conflicts with the Vatican and orthodox Sandinism express a decolonial coherence that prioritizes ethics over power. It is concluded that Cardenal's biography is an epistemic matrix grounding an educational model where poetry, mysticism, and politics converge to form critical

donde poesía, mística y política convergen para formar sujetos críticos capaces de reexistir a las estructuras coloniales.

Palabras clave: Decolonialidad. Ernesto Cardenal. Educación Decolonial. Biografía. Pedagogía Crítica.

subjects capable of re-existing colonial structures.

Keywords: Decoloniality. Ernesto Cardenal. Decolonial Education. Biography. Critical Pedagogy.

1 INTRODUCCIÓN

Ernesto Cardenal (1925-2020) emerge como una figura paradigmática en la encrucijada entre arte, fe y revolución en América Latina: poeta vanguardista, sacerdote comprometido con la Teología de la Liberación, Ministro de Cultura en la Nicaragua sandinista y crítico contumaz de las tiranías, desde la dictadura de Somoza hasta el autoritarismo de Daniel Ortega. Su trayectoria biográfica, marcada por la infancia en la emblemática Casa de los Leones de Granada, formación jesuita, exilio en el Monasterio Trapense de Gethsemaní, experiencia comunitaria en Solentiname y actuación política, constituye un archivo vivo de las tensiones entre estética, espiritualidad y resistencia epistémica. No obstante, aunque su obra poética *Cántico Cósmico* (Cardenal, 1989) y *El Evangelio en Solentiname* (Cardenal, 2006) sea ampliamente estudiada, permanece subexplorada la conexión entre su biografía material y los fundamentos de su propuesta educativa decolonial. Este artículo parte de la premisa de que la vida de Cardenal no es mero telón de fondo, sino matriz epistémica que informa su crítica al eurocentrismo, su defensa de saberes ancestrales y su concepción de la educación como práctica de liberación.

La Nicaragua del siglo XX fue escenario de dictaduras familiares, intervenciones estadounidenses y revolución sandinista. Tal contexto forjó en Cardenal una conciencia de la colonialidad como estructura de poder que trasciende lo político para infiltrarse en el conocimiento, la cultura y la subjetividad. Su formación jesuita en el Colegio Centro América, donde aprendió a integrar arte y fe como caminos inseparables, y su conversión espiritual a los 31 años, que lo llevó al discipulado de Thomas Merton en Kentucky, fueron cruciales para desarrollar una teología encarnada, situada en los márgenes y solidaria con los pobres. Como él mismo declaró: "Hace poco me preguntaba un periodista por qué escribo poesía. Por la misma razón que Amós, Nahum, Ageo, Jeremías, los profetas de Israel" (González Faus, 2021). Esta dimensión profética, que une poesía y

denuncia política, resuena en los principios de la educación decolonial al proponer una desobediencia epistémica frente a los modelos hegemónicos.

Ante este contexto, problematizamos: ¿Cómo los episodios biográficos de Cardenal, desde la infancia privilegiada hasta el conflicto con el Vaticano y la ruptura con Ortega, configuran una pedagogía decolonial centrada en la interdisciplinariedad, la espiritualidad comprometida y la comunidad como sujeto colectivo? Para responder, adoptamos una investigación biográfica cualitativa (Bourdieu, 1998), articulando análisis documental (obras, cartas, archivos de Solentiname) y diálogo crítico con autores decoloniales (Mignolo, 2024; Walsh, 2013; Quijano, 2000).

Este artículo tiene como objetivo general analizar la biografía de Cardenal como fundamento de su propuesta educativa decolonial, examinando específicamente cómo su infancia y formación jesuita moldearon su sensibilidad ética y estética; investigando la experiencia de Solentiname como laboratorio de pedagogía liberadora; y discutiendo los conflictos con el Vaticano y Ortega como expresiones de coherencia decolonial. El análisis se desarrolla a lo largo de tres ejes temáticos: (1) Infancia y formación jesuita: raíces de la síntesis entre arte, fe y compromiso social; (2) Solentiname como laboratorio pedagógico: teología de la liberación en acción comunitaria; (3) Actuación política y rupturas: del Ministerio de Cultura a la crítica al autoritarismo. Al final, demostramos que la biografía de Cardenal ofrece un modelo de educación decolonial donde poesía, mística y política convergen para formar sujetos críticos capaces de "*re-existir*" (Walsh, 2021) a las estructuras coloniales, reafirmando que su vida fue, en sí misma, un acto pedagógico de resistencia epistémica.

2 METODOLOGÍA

La selección de fuentes primarias incluye la totalidad de la obra poética y ensayística de Cardenal, con especial énfasis en textos como "Cántico Cósmico" y "El Evangelio en Solentiname", correspondencias personales, archivos de la comunidad de Solentiname, documentos que registran conflictos con la jerarquía vaticana y declaraciones públicas en su gestión como Ministro de Cultura. El criterio de inclusión privilegia escritos y testimonios en los que se entrecruzan biografía, práctica emancipadora y pensamiento decolonial.

La estrategia de análisis documental aborda las fuentes como archivos vivos, permitiendo reconstruir la genealogía de su pensamiento educativo y las marcas de la colonialidad. Se emplean procedimientos como lecturas contextuales de los textos, análisis de intertextualidad donde dialogan literatura, espiritualidad y política, así como la identificación de estrategias discursivas de resistencia. El contexto histórico de Nicaragua bajo dictaduras, la Revolución Sandinista y la Guerra Fría, las condiciones materiales y los espacios de conflicto e innovación como Solentiname y el Ministerio de Cultura, además de la ruptura con el sandinismo ortodoxo, se integran en la interpretación.

El diálogo crítico con autores decoloniales como Mignolo, Walsh, Quijano y Paulo Freire nutre el marco teórico y ofrece perspectivas para valorar los episodios biográficos relevantes. La hermenéutica profunda propone tres niveles simultáneos de lectura: el contexto histórico-político, el plano textual-discursivo en el que se observa la hibridez entre mística, política y ciencia, y el plano biográfico-experiencial de Cardenal, indagando los nudos vitales que conformaron su sensibilidad ética y su propuesta pedagógica.

El rigor metodológico se garantiza mediante la triangulación constante entre fuentes documentales, contexto histórico y referencial teórico, lo que mitiga sesgos interpretativos y permite confrontar las auto-percepciones del autor con lecturas críticas. Asimismo se explicita la posición del investigador, asumiendo una postura comprometida con la epistemología del Sur, y reconociendo que el análisis de figuras como Cardenal implica una toma de posición ética frente a las injusticias históricas.

Finalmente, se reconocen las limitaciones del estudio: el énfasis en una única figura restringe la generalización y la predominancia de fuentes documentales sobre trabajo de campo acota el análisis de la recepción de sus ideas en escenarios educativos actuales. No obstante, el estudio busca ofrecer una lectura situada y compleja sobre cómo la biografía de Cardenal constituye un acto pedagógico de resistencia epistémica dentro de una propuesta de educación decolonial.

2.1 Biografía como archivo epistémico: cartografía de una vida insurgente

Ernesto Cardenal, poeta, sacerdote y político nicaragüense, fue una de las figuras más influyentes de la literatura latinoamericana del siglo XX. Su obra se caracteriza por la fusión de espiritualidad, compromiso social y denuncia política, convirtiéndose en un testimonio de las luchas y transformaciones de su tiempo. Para Hernares (2021) más que un simple creador de versos, Cardenal utilizó la poesía como una herramienta de resistencia y cambio, reflejando en sus escritos las tensiones y esperanzas de Nicaragua y América Latina.

Ernesto Cardenal vivió su niñez en la emblemática Casa de los Leones, en Granada, un espacio cargado de historia, tradición y cultura que influyó de manera decisiva en la formación de su sensibilidad poética. De esa etapa señala que “su infancia se pareció, en ciertos aspectos, a la de Rubén Darío” (Archivo Obrero, 2023, s/p), esta afirmación no solo lo vincula simbólicamente con el máximo exponente del modernismo nicaragüense, sino que también lo proyecta como heredero de una tradición literaria y espiritual profundamente arraigada en la identidad cultural de su país. Esto permitió que en él germinara desde muy temprano una conciencia estética que se entrelazaba con una dimensión espiritual, forjando así las bases de su futura vocación poética y religiosa, en la cual la palabra escrita se convirtió en un vehículo de belleza, fe y compromiso con la transformación social.

En el Archivo Obrero (2023, s/p) cuenta Cardenal que “a los siete años... hice un poema... lo tenía de memoria, que era a Rubén Darío...” este recuerdo de infancia no solo muestra la huella temprana que dejó Darío en su imaginación creadora, sino que también revela cómo el niño que jugaba en los patios de Granada comenzaba a descubrir en la poesía un camino de expresión íntima y profunda. Ese primer gesto poético, surgido de la admiración y la fascinación por la palabra, fue mucho más que un simple ejercicio infantil, pues constituyó la chispa inicial de una vocación literaria que marcaría toda su existencia, en la que la escritura se convertiría en un espacio de exploración espiritual, de búsqueda estética y de compromiso con la realidad de su tiempo, configurando desde la infancia la identidad de quien sería uno de los poetas más influyentes de Nicaragua y de América Latina.

En 1935 ingresó al Colegio Centro América, de Granada, donde cursó la primaria y parte de la secundaria, esa etapa fue decisiva para cimentar tanto su formación

humanista como su vocación espiritual. Para el grupo de desarrollo referente a una fundación de respaldo a Cardenal el ambiente académico y religioso del colegio jesuita no solo fortaleció su disciplina intelectual, sino que también alimentó en él una visión integradora en la que el arte y la fe se entrelazaban como caminos inseparables. En este contexto la educación recibida no se reducía a la transmisión de conocimientos, sino que buscaba formar sujetos con una conciencia ética y espiritual profunda, lo cual anticipó el compromiso literario y moral que caracterizaría su obra, en la que la poesía se convertiría en un medio para expresar tanto la belleza de lo trascendente como la necesidad de justicia social, forjando así la raíz de un pensamiento en el que la palabra escrita adquiriría un valor sagrado y transformador.

El momento crucial en la formación de Cardenal fue su conversión espiritual a los 31 años, una experiencia que lo llevó a ingresar al monasterio trapense de Getsemaní en Kentucky, donde su encuentro con Thomas Merton resultó decisivo para orientar su vida y su vocación. Como señala *La Vanguardia*, Cardenal tuvo “una conversión religiosa que lo hizo ingresar en un monasterio trapense en Kentucky, donde fue discípulo del famoso contemplativo y escritor norteamericano Thomas Merton” (*La Vanguardia*, s.d). En ese espacio de silencio, oración y disciplina interior se produjo una transformación profunda que no se limitó a la contemplación individual, sino que abrió en él una conciencia espiritual enraizada en la historia y en las injusticias de su tiempo, de modo que la influencia de Merton le permitió comprender la espiritualidad no como un retiro del mundo, sino como un compromiso activo con la realidad, lo cual dio origen a una teología encarnada, situada en los márgenes y solidaria con los pobres, que convirtió su poesía y su ministerio en una respuesta viva y profética frente a las desigualdades sociales.

Su estilo poético se convirtió en un arma espiritual, ética y política, pues en sus versos la palabra adquirió la fuerza de un testimonio profético que denunciaba las injusticias y, al mismo tiempo, abría horizontes de esperanza, como lo señala *Cristianisme i Justícia*, Cardenal afirmaba: “Hace poco me preguntaba un peridista por qué escribo poesía. Por la misma razón que Amós, Nahum, Ageo, Jeremías, los profetas de Israel. No es tiempo ahora de crítica literaria... ni es metáfora la esclavitud. Ni es metáfora el escuadrón de la muerte” (González Faus, 2021). Esta declaración ilumina el carácter radical de su poesía, en la que la voz poética no se entiende como un adorno estético sino como un grito de denuncia frente a las estructuras opresoras. De manera que la teología de la liberación en Cardenal surge de una profunda conciencia histórica, en la cual la

escritura se convierte en acto de resistencia y en anuncio de un mundo distinto. En la poesía de Cardenal, la dimensión espiritual no se separa de la dimensión política, y la fe se expresa como compromiso con los pobres y con la transformación social, consolidando así una obra literaria que es al mismo tiempo oración, protesta y esperanza.

La experiencia de Cardenal en Solentiname constituye un ejemplo vivo de la pedagogía de la liberación puesta en práctica, pues allí se forjó un modelo comunitario, dialógico y creativo en el que la fe se experimentaba como aprendizaje compartido. En este contexto los campesinos no recibían pasivamente el mensaje del Evangelio, sino que lo interpretaban de manera colectiva a partir de su propia realidad, construyendo una teología encarnada en la vida cotidiana, como lo interpreta Raggio (2023, p. 2), en el evangelio en Solentiname la mística se convierte en compromiso comunitario “la mística se convirtió en contemplación de Dios mientras el individuo se comprometía con la comunidad”. De esta manera la contemplación se unía inseparablemente a la acción y la espiritualidad se hacía praxis liberadora. Este modo de vivir la fe fue radical desde una perspectiva pedagógica, porque enseñar y aprender no se entendía como transmisión jerárquica de conocimientos, sino como un proceso de creación colectiva donde cada voz tenía valor, lo que transformaba a la comunidad en sujeto activo de su propia formación espiritual, política y cultural.

La pedagogía de la liberación encuentra en Paulo Freire un marco conceptual fundamental para comprender la praxis que se expresa en la obra y la experiencia comunitaria de Ernesto Cardenal. Si bien su propuesta educativa no deriva de manera directa de la pedagogía freireana, comparte con ella principios esenciales como la educación concebida como un proceso dialógico, la formación de una conciencia crítica y la búsqueda de la transformación social. En este sentido la articulación entre fe, poesía y praxis comunitaria en Solentiname constituye una encarnación concreta de los principios de una pedagogía crítica, porque enseñar y aprender se daba desde la palabra del pueblo y no desde el discurso impuesto de las jerarquías, se buscaba provocar en cada persona un despertar de conciencia y una comprensión de su papel como sujeto histórico. Y al mismo tiempo se abrían caminos colectivos hacia la libertad, configurando así un modelo educativo radicalmente humanizador en el que la espiritualidad, el arte y la política se fundían en una experiencia liberadora.

2.2 Sangre y utopía: la anatomía de las dictaduras Centro-Americanas

Para comprender la producción literaria de Cardenal es esencial analizar los múltiples contextos que influyeron en su pensamiento. Con respecto al contexto histórico, Nicaragua estuvo marcada por dictaduras, intervenciones extranjeras y desigualdades económicas, esta realidad nutrió la sensibilidad de Cardenal y dirigió su obra hacia la justicia social. Además, su formación religiosa y su adhesión a la Teología de la Liberación se ve reflejada en su obra en la lucha por los derechos de los oprimidos. Estos dos contextos definen la identidad de Cardenal como poeta y activista.

Este escrito busca explorar el impacto de estos factores en la vida y obra de Ernesto Cardenal, analizando cómo sus experiencias personales y su entorno moldearon su visión del mundo. A través del estudio de su trayectoria, se puede comprender mejor la relación entre literatura, religión y política en América Latina, así como el papel de la poesía en la construcción de discursos de resistencia y transformación social.

En cuanto a su biografía se considera el libro de Mañu (1990) donde describe varios episodios de Ernesto Cardenal; él nació en 1925 en la ciudad de Granada, Nicaragua, en un país profundamente marcado por la pobreza y la desigualdad social. Desde su infancia fue testigo de las condiciones de vida de los sectores más vulnerables de la sociedad, lo que influyó en su conciencia crítica y en su compromiso con la justicia social. Su entorno inmediato, dominado por una élite conservadora que concentraba el poder y los recursos, contrastaba con la realidad de los campesinos y trabajadores, quienes vivían en condiciones de extrema precariedad.

Esta disparidad para Monteleone (2019) fue una de las primeras influencias que moldearon su visión del mundo, llevándolo a cuestionar la estructura social de su país. La educación que recibió en colegios católicos le permitió desarrollar un sentido de responsabilidad moral, el cual más tarde reforzaría con su vocación religiosa y su compromiso con la lucha por la justicia. Su contacto con la literatura universal y el pensamiento filosófico le abrió nuevas perspectivas sobre los problemas sociales, permitiéndole entender que la poesía podía ser un vehículo poderoso de denuncia y transformación.

En 1937, Anastasio Somoza García consolidó una dictadura que, con el tiempo, se convirtió en un régimen familiar de control absoluto sobre el país. Durante décadas, Nicaragua estuvo sometida a un sistema autoritario caracterizado por la corrupción, la

represión política y la violencia estatal contra la oposición. Calderón (2023) refiere que, este clima de opresión afectó profundamente a Cardenal, quien fue testigo de la persecución de líderes opositores, la censura a las voces críticas y la explotación sistemática de los sectores más pobres de la sociedad. La dictadura no solo controlaba el aparato gubernamental, sino que también mantenía una alianza con las élites económicas y con potencias extranjeras, especialmente con Estados Unidos, que veía en el somocismo un aliado estratégico en la región.

2.3 Profetizar contra el imperio: la exégesis poética de Cardenal

Ante esta realidad, Cardenal encontró en la literatura un refugio y una herramienta de protesta. Su obra comenzó a reflejar una postura crítica contra el somocismo, utilizando la poesía como un medio para denunciar las injusticias y amplificar la voz de quienes eran silenciados por el régimen, a medida que crecía su compromiso social, también se intensificaba su oposición al poder dictatorial, lo que más adelante lo llevaría a involucrarse directamente en la lucha política.

La Revolución Sandinista, que culminó en 1979 con la caída de la dictadura somocista, marcó un punto crucial en su vida y obra, Cardenal se integró activamente en el movimiento revolucionario, convencido de que el arte y la política podían confluir en la construcción de una sociedad más justa. Su compromiso no solo se limitó a la difusión de ideales a través de la poesía, sino que también se materializó en su participación dentro del gobierno revolucionario. Durante el proceso de insurrección, apoyó la lucha sandinista desde el ámbito intelectual y religioso, promoviendo la conciencia social a través de la Teología de la Liberación, una corriente que defendía el compromiso de la Iglesia con los más pobres.

Tras el triunfo de la revolución, Cardenal asumió el cargo de Ministro de Cultura, desde donde impulsó numerosas iniciativas para la democratización del conocimiento y el acceso a la cultura. Para él, la revolución no solo debía transformar la estructura política y económica del país, sino también su identidad cultural, devolviendo al pueblo el derecho a expresarse y a participar activamente en la construcción de su propia historia.

Su trabajo en el Ministerio de Cultura reflejaba su visión de la poesía como un instrumento de transformación social:

Hasta ahora la literatura económica sobre la informalidad ha explicado sus causas, asumiéndolas como intrínsecas al surgimiento y evolución del comercio, ha determinado las conexiones entre lo general, lo particular y lo singular del fenómeno siempre vinculado a la pobreza, así como a cuestiones estructurales y culturales. (Alvarado, 2024. p.135).

A través de iniciativas culturales, Cardenal impulsó la creación de talleres literarios y espacios de formación artística dirigidos a sectores populares, con el objetivo de que la cultura dejara de ser un privilegio de las élites y se convirtiera en un derecho accesible para todos. Entre sus proyectos más emblemáticos estuvo la creación de los Talleres de Poesía, donde campesinos y obreros pudieron aprender a escribir y expresar sus experiencias a través del arte. Asimismo, promovió programas de alfabetización y rescate de la identidad cultural nicaragüense, enfatizando la importancia del arte como una herramienta de empoderamiento social.

Su experiencia previa en la comunidad del Archipiélago de Solentiname, donde había establecido un espacio de reflexión y creación artística basado en principios de solidaridad y fe, sirvió como un modelo para sus políticas culturales dentro del gobierno. Sin embargo, la gestión de Cardenal también enfrentó desafíos, pues no siempre contó con los recursos suficientes ni con el respaldo político necesario para implementar sus proyectos en toda su magnitud. A pesar de estas dificultades, su labor dejó una huella significativa en la historia cultural de Nicaragua.

Sin embargo, su alineación con el sandinismo no estuvo exenta de conflictos, Mahop (2023) refiere que, con el tiempo, las diferencias entre Cardenal y la dirección del Frente Sandinista, particularmente con Daniel Ortega, se hicieron más evidentes, su desacuerdo con la concentración del poder en Ortega y su oposición a ciertas decisiones políticas del gobierno lo llevaron a distanciarse del movimiento en la década de 1990. Lo que demuestra Cardenal, la revolución debía mantenerse fiel a sus principios de justicia y libertad, pero percibió que el liderazgo sandinista estaba tomando un rumbo autoritario y alejándose de sus ideales originales. Este desencanto lo llevó a pronunciarse públicamente contra Ortega, denunciando la corrupción y el uso del poder con fines personales.

Como consecuencia, sufrió represalias políticas y ataques por parte del gobierno, lo que evidenció la fractura entre el poeta y la dirigencia sandinista, a pesar de su distanciamiento del Frente Sandinista, Cardenal nunca abandonó su compromiso con la

lucha social ni dejó de utilizar la poesía como una forma de resistencia. Su legado continúa vigente como un ejemplo de coherencia intelectual y compromiso ético, demostrando que el arte puede ser un espacio de confrontación contra la injusticia y un medio para imaginar un mundo más justo y humano.

2.4 Fronteras de lo sagrado: jesuitismo, mística y herejía liberadora

En el contexto cultural y religioso, la formación cultural de Ernesto Cardenal estuvo marcada desde sus primeros años por la educación jesuita, la cual influyó significativamente en su pensamiento crítico y en su sensibilidad social. Ramalho (2022) refiere que la rigurosa formación humanística que recibió en el Colegio Centroamérica, dirigido por los jesuitas en Granada, le permitió desarrollar un profundo interés por la literatura, la historia y la filosofía. Durante su juventud, comenzó a leer a los grandes autores de la literatura universal, entre ellos Rubén Darío, cuya obra modernista dejó una huella indeleble en su estilo poético. Además, la formación religiosa que recibió en este periodo le inculcó un sentido de responsabilidad moral y una fuerte inclinación hacia la reflexión espiritual, aspectos que más tarde se reflejarían en su poesía. Sin embargo, su educación no estuvo exenta de cuestionamientos y dudas, pues Cardenal siempre mostró una inquietud intelectual que lo llevó a explorar distintas corrientes filosóficas y literarias a lo largo de su vida.

Tras completar su educación secundaria, Cardenal continuó su formación en la Universidad Nacional Autónoma de México y posteriormente en la Universidad de Columbia en Nueva York, fue en esta última institución donde amplió sus horizontes intelectuales y entró en contacto con nuevas corrientes literarias y filosóficas que influirían en su obra. Durante su estancia en Estados Unidos, estudió la poesía de Walt Whitman, Ezra Pound y T. S. Eliot, cuyos estilos innovadores y experimentales impactaron su forma de escribir.

La política histórica de Estados Unidos hacia América Latina ha sido siempre, a grandes rasgos, una política a largo plazo de intervención, exclusión, hegemonía, contención y equilibrio de poder, orientada tanto a mantener la estabilidad en la región y alejar a las potencias extranjeras, como a proteger los intereses fundamentales norteamericanos. (Arias, 2025, p. 35-36)

Su obra tuvo la influencia del surrealismo, movimiento que le permitió explorar una poesía más libre y simbólica, en la que combinaba elementos místicos con una visión política del mundo. La influencia de la literatura norteamericana y europea en su obra se puede apreciar en su estilo narrativo, en su uso del verso libre y en la inclusión de referencias a la cultura popular y la ciencia en sus poemas.

A nivel religioso, Cardenal experimentó una transformación profunda cuando decidió ingresar al monasterio trapense de Gethsemaní, en Kentucky, bajo la guía del monje y escritor Thomas Merton. Su estancia en la comunidad monástica no solo fortaleció su fe, sino que también le permitió encontrar una manera de conciliar la religión con su compromiso social:

Este fenómeno sirve de argumento para concebir la nueva situación en nuestro tiempo postsecular: la nueva espiritualidad, en plena dialéctica entre el “desencantamiento” y el “reencantamiento” del mundo, se inserta en la dinámica de intercambios veloces propia de la globalización y da lugar a la confusión entre categorías profanas y religiosas. (Helgueta, 2023, p. 338)

Fue en este periodo cuando Cardenal empezó a desarrollar su visión de la Teología de la Liberación, una corriente que proponía la defensa de los más pobres y marginados como un pilar fundamental del cristianismo. La formación monástica que tuvo, le proporcionó un espacio de introspección y disciplina, aspectos que luego aplicaría tanto en su vida personal como en su labor pastoral y literaria. Su vocación religiosa no lo alejó del mundo, más bien, lo llevó a involucrarse aún más en las luchas sociales y políticas de su tiempo.

Para Helgueta (2023), Cardenal sostenía firmemente que la espiritualidad no debía limitarse a la contemplación individual, sino que debía traducirse en acciones concretas en favor de la justicia y la equidad. Esta convicción lo llevó a fundar la comunidad de Solentiname en la década de 1960, un espacio donde el arte, la religión y la revolución social convergían en una misma práctica. En esta comunidad, campesinos, artistas e intelectuales compartían una visión de transformación inspirada en el evangelio y en la lucha por la dignidad humana.

La experiencia de Solentiname fue determinante en la consolidación de su pensamiento teológico y político, pues le permitió experimentar de primera mano la realidad de los sectores más desfavorecidos de Nicaragua y reafirmar su compromiso con

la causa sandinista. Fue allí donde se gestaron muchas de sus obras más emblemáticas, en las que la espiritualidad y la denuncia social se entrelazan de manera única.

La influencia de la Teología de la liberación en la obra de Cardenal se puede ver reflejada en libros como *Canto de la Tierra Nicaragua*, donde Loredo (2023) refiere la fusión de elementos religiosos con la narración de la lucha de su pueblo. La imagen de Dios en su obra, no es la de una figura distante e inaccesible, sino la de un ser cercano que sufre junto con los oprimidos y lucha a su lado por la justicia, su concepción del cristianismo estaba alejada de la doctrina tradicionalista de la Iglesia y más orientada hacia una fe activa y comprometida con la transformación social.

Sin embargo, esta postura también le trajo conflictos con la jerarquía eclesiástica, especialmente con el Vaticano, lo que llevó a que el papa Juan Pablo II lo reprendiera públicamente en 1983 y lo sancionara impidiéndole ejercer como sacerdote durante varios años. Pese a esta acción del Papa, Cardenal nunca renunció a sus creencias ni a su misión de construir un mundo más justo a través de la fe y la poesía. Para Cubillo (2024), Ernesto Cardenal logró entrelazar de manera excepcional su identidad cultural con su vocación religiosa y su compromiso político. Su obra literaria no solo es un testimonio de su evolución como poeta, sino también de su profunda fe en la posibilidad de un mundo mejor. Su legado perdura en la literatura latinoamericana como una de las voces más influyentes del siglo XX, capaz de conjugar la mística con la denuncia, la belleza con la resistencia y la espiritualidad con la lucha por la justicia social.

2.5 Despojo y resistencia insurgente: la economía de la muerte en la Nicaragua somocista

También el contexto económico influye dentro del desarrollo del pensamiento de Cardenal, desde la época colonial, la economía de Nicaragua giraba alrededor de la producción agrícola destinada a la exportación, con productos como el café, el banano, el algodón y la caña de azúcar como pilares fundamentales. Este modelo económico de explotación a la tierra es común en países sudamericanos y lo más cuestionable es que tradicionalmente ha beneficiado a un reducido grupo de élites propietarias de grandes extensiones de tierra, mientras que la mayoría de la población campesina ha permanecido en condiciones de pobreza y exclusión. No obstante, la “ciencia y poesía exploran los escenarios de una finitud entendida como temporal o metafísico-espiritual” (Cheguhem,

2022, p.49). Porque lo que está en crisis en el discurso contemporáneo no es solamente la viabilidad de las prácticas generalizadas de producción y consumo, sino también del propio concepto de tiempo.

La dependencia de los mercados internacionales y la influencia de intereses económicos extranjeros han generado un desarrollo desigual, limitando las oportunidades para los sectores más desfavorecidos, Ernesto Cardenal, consciente de esta realidad, reflejó en su obra las profundas desigualdades económicas que caracterizaban a su país, denunciando la explotación y la marginación de los más pobres.

Uno de los aspectos más recurrentes en la poesía y los ensayos de Cardenal es su retrato de la vida rural y la precariedad en la que vivían miles de campesinos nicaragüenses. A pesar de ser el motor de la economía agrícola, estas comunidades no tenían acceso a la propiedad de la tierra ni a mecanismos que les permitieran mejorar sus condiciones de vida, la explotación laboral, los bajos salarios y la falta de servicios básicos, como salud y educación, eran problemáticas persistentes que perpetuaban el ciclo de pobreza. Su estancia en Solentiname, donde convivió con comunidades campesinas y pescadores, profundizó su comprensión de estas injusticias y fortaleció su convicción de que un cambio estructural era necesario para lograr una sociedad más equitativa.

Durante el régimen de la familia Somoza, la economía nicaragüense estuvo controlada por un sistema de corrupción y privilegios, donde el acceso a la riqueza y los recursos del Estado se concentraban en manos de la élite gobernante. La acumulación desproporcionada de tierras y la explotación de la fuerza de trabajo por parte de la oligarquía impidieron cualquier intento de distribución justa de la riqueza, en este contexto, Cardenal adoptó una postura crítica frente al somocismo, al considerarlo no solo un régimen autoritario, sino también un obstáculo para el desarrollo económico equitativo del país, para él, la lucha contra la dictadura no solo era política, sino también social y económica, pues representaba la posibilidad de construir un país donde los recursos fueran utilizados en beneficio de todos.

El triunfo de la Revolución Sandinista en 1979 abrió una nueva etapa en la historia económica de Nicaragua. Con la llegada del Frente Sandinista de Liberación Nacional al poder, se implementaron reformas estructurales orientadas a reducir la desigualdad y mejorar las condiciones de vida de la población, entre estas medidas, la reforma agraria fue una de las más significativas:

las sociedades latinoamericanas en general, más allá de tres clases sociales, tienen además dos sectores subterráneos de grupos socioeconómicos que habitan los oscuros, feos y malolientes sótanos del edificio. Conforme asciende en el edificio, las condiciones de vida van mejorando un poco hasta llegar al Penthouse, habitado por los sectores más acaudalados de la sociedad, con espacios totalmente amueblados y repletos de lujos. (Barrientos, 2022, p. 2)

Ya que tenía como objetivo redistribuir la tierra entre los campesinos, garantizándoles el derecho a producir y mejorar su calidad de vida. Ernesto Cardenal respaldó activamente estas iniciativas, considerándolas fundamentales para la transformación del país, desde su posición como Ministro de Cultura, promovió programas que vinculaban la educación con el desarrollo económico, convencido de que la cultura y el conocimiento eran herramientas esenciales para la emancipación del pueblo, permitiendo a las personas superar su "[...] incapacidad de percibir la realidad y desarrollar acciones autónomas, y su conformidad con un destino social basado en la explotación de su fuerza productiva y la expropiación de su subjetividad" (Pacífico; Donato, 2011).

Para Barrientos (2022) la situación económica del país enfrentó múltiples desafíos, en gran parte debido a la guerra de contrarrevolución financiada por Estados Unidos. Este conflicto bélico debilitó la economía y generó un clima de inestabilidad, a esto se sumó el bloqueo económico impuesto por el gobierno estadounidense, que limitó las posibilidades de comercio exterior y afectó gravemente la producción interna. Pese a estos obstáculos, Cardenal siguió defendiendo los principios de justicia social, utilizando su poesía y sus discursos para denunciar las políticas imperialistas que afectaban a Nicaragua y para reafirmar su compromiso con los sectores más desfavorecidos.

Más allá de su participación en el gobierno revolucionario, la visión económica de Cardenal se basaba, para Rivera (2021) en una ética cristiana profundamente influenciada por la Teología de la Liberación. Para él, la economía no debía ser un instrumento de acumulación de riqueza individual, sino un mecanismo para garantizar el bienestar colectivo, creía que la pobreza y la desigualdad eran problemas morales que debían abordarse desde una perspectiva de solidaridad y justicia. En su obra literaria, la crítica al capitalismo salvaje y a la explotación de los trabajadores es constante, al igual que su llamado a la construcción de una sociedad donde la equidad y la dignidad humana sean los principios fundamentales.

El pensamiento de Cardenal trascendió la coyuntura política de su tiempo y sigue siendo una referencia en el debate sobre la justicia económica en América Latina, su legado literario y su activismo social demuestran que la poesía puede ser una herramienta poderosa para la denuncia y la transformación social. A través de sus versos y su acción política, dejó un testimonio invaluable de la lucha por una economía más justa y humana, donde las oportunidades no estén limitadas por el lugar de nacimiento o la clase social, sino que sean un derecho para todos los ciudadanos.

2.6 Pedagogía insubmisiva: educando para la re-existencia

Para Balguerías (2022), la educación desempeñó un papel central en la vida y obra de Ernesto Cardenal. Para él, el acceso al conocimiento no solo era un derecho fundamental, sino también una herramienta poderosa de liberación social (Yunga-Godoy; Silva; Pacífico, 2025). A lo largo de su trayectoria, abogó por una educación inclusiva y accesible, especialmente para los sectores más desfavorecidos de la sociedad. Su labor como escritor, maestro y ministro de Cultura estuvo marcada por la convicción de que la alfabetización y la difusión del conocimiento podían transformar la realidad de Nicaragua y empoderar al pueblo, esta visión lo llevó a impulsar programas educativos en comunidades rurales y a integrar la literatura como un medio de concienciación y resistencia.

Desde sus años de formación, Cardenal tuvo contacto con la literatura universal, lo que amplió su perspectiva intelectual y le permitió valorar la importancia de una educación integral. Para Ríos (2021, p. 49) con “el acto poético en él ocurre en el ojo; su poesía es plástica y la plástica poética”. Durante su paso por la Universidad de Columbia, en Nueva York, tuvo acceso a diversas corrientes literarias y filosóficas que influirían en su obra y en su concepción del aprendizaje, no obstante, siempre mantuvo un fuerte vínculo con la realidad de su país y con la tradición oral y escrita de Nicaragua, buscando que el conocimiento no quedara limitado a las élites académicas, sino que fuera accesible para todos. Este compromiso con la democratización del saber se reflejó en sus proyectos educativos en Solentiname, donde fomentó la lectura, la escritura y la reflexión crítica entre campesinos y pescadores.

Históricamente, Nicaragua ha sido una nación que ha luchado por definir su identidad en medio de influencias externas y conflictos internos, desde la época colonial

hasta las dictaduras del siglo XX, el país ha enfrentado desafíos que han afectado su desarrollo y su soberanía. “Si bien el mapa literario no puede superponerse al mapa político, mxantiene con este una dependencia relativa basada en principio en el vínculo entre lengua, literatura y nación del que se desprende por un proceso gradual de autonomía” (Raimondi et al. 2023. p. 654.), por lo tanto, la obra de Cardenal refleja esta constante lucha, incorporando referencias tanto a la historia precolombina como a la resistencia frente a la opresión.

Su poesía rescata elementos de la cosmovisión indígena y los entrelaza con la historia de dominación colonial y las aspiraciones de un futuro más justo. A través de sus versos, crea un puente entre el pasado y el presente, invitando a la reflexión sobre el papel de la historia en la construcción de la identidad nacional. Crespi (2023) menciona que, el legado educativo de Cardenal se fortaleció con su participación en la Revolución Sandinista, donde promovió programas de alfabetización masiva. Como Ministro de Cultura, contribuyó al diseño de estrategias para erradicar el analfabetismo, considerando que la educación debía ser una prioridad en la reconstrucción de un país marcado por la desigualdad. Creía firmemente que la formación intelectual y artística debía estar al alcance de todos, y por ello impulsó talleres de poesía, literatura y otras expresiones culturales dirigidas a jóvenes y adultos. Para él, el arte y la educación eran armas de transformación social, capaces de generar conciencia y movilización.

A pesar de su distanciamiento posterior del Frente Sandinista, su compromiso con la educación y la historia de su país nunca se desvaneció, continuó escribiendo, reflexionando y denunciando las injusticias a través de su poesía y sus ensayos. Según Crespi (2023) su visión pedagógica trascendió el ámbito institucional, convirtiéndose en un modelo de enseñanza basado en la creatividad, la sensibilidad y la crítica social. Su obra no solo es un testimonio de la historia de Nicaragua, sino también una invitación a repensar el papel de la educación en la construcción de sociedades más equitativas y conscientes de su identidad histórica.

El pensamiento de Cardenal sobre la educación y la historia sigue vigente en la actualidad, sirviendo de inspiración para nuevas generaciones de educadores, escritores y activistas. Su énfasis en el conocimiento como una herramienta de emancipación resuena en un mundo donde la lucha por el acceso a la educación sigue siendo un desafío en muchos países. Su legado lleva a reflexionar en que la historia y la cultura no solo

deben ser estudiadas, sino también vividas y transformadas para construir un futuro más justo y solidario.

2.7 Cosmopoética decolonial: el universo insurgente de *Cántico Cósmico*

Por último, el presente desarrollo biográfico detalla una relación entre los contextos antes presentados con su obra *Cántico Cósmico* como una de las manifestaciones más complejas y ambiciosas de su pensamiento poético, filosófico y político de Cardenal. En ella se entrelazan múltiples influencias que abarcan desde su formación académica hasta su compromiso con la historia de Nicaragua y la cosmovisión indígena.

Su educación jesuita y su paso por la Universidad de Columbia le brindaron herramientas intelectuales que nutrieron su capacidad de síntesis y su interés por integrar diversas disciplinas en su poesía. En *Cántico Cósmico*, esta formación se hace evidente en la manera en que entrelaza conceptos científicos, filosóficos y teológicos con una mirada crítica sobre la historia y el devenir de la humanidad.

El contexto histórico de Nicaragua y de América Latina para Norbert (2023) es fundamental para comprender la visión de Cardenal en esta obra. A través de sus versos, el poeta no solo explora la historia del universo desde un punto de vista científico y místico, sino que también incorpora la lucha de los pueblos oprimidos, especialmente la resistencia indígena y campesina contra la colonización y las dictaduras. La conquista española, el saqueo de los recursos naturales y la explotación de los más débiles aparecen como episodios clave dentro de su gran relato cósmico, en el que la opresión y la resistencia son fuerzas constantes en la evolución de la humanidad.

Es común dentro de la historia, encontrarse con movimientos, vanguardias o sistemas de pensamiento, que surgen a manera de contestación respecto de sus antecesores o sus contemporáneos, como el caso del enfoque en lo imperceptible como respuesta al positivismo, o el afán de trascender las explicaciones del naturalismo, idealismo y escepticismo filosófico. (Xochitzin, 2021. p. 6)

El conocimiento ancestral ocupa un lugar especial en *Cántico Cósmico*, donde Cardenal recupera y reinterpreta las cosmovisiones indígenas de América. Para muchas civilizaciones precolombinas, el universo estaba interconectado con la vida espiritual y social, y esta concepción del cosmos se refleja en su poesía, la obra establece un diálogo

entre la ciencia moderna y las creencias ancestrales, mostrando cómo ambas intentan explicar el origen del universo y el propósito de la existencia, así, el poeta no solo rescata el pensamiento de los pueblos originarios, sino que lo sitúa en el mismo nivel de importancia que las teorías científicas contemporáneas.

Desde una perspectiva educativa, *Cántico Cósmico* para Rico y Cruz Gonzalez (2021) se convierte en un libro que trasciende la poesía para convertirse en una fuente de conocimiento multidisciplinario. En las páginas de esta obra, Cardenal introduce referencias a la teoría del Big Bang, la evolución biológica, la mecánica cuántica y la astronomía, integrando estos conceptos con su visión teológica y social. A través de este enfoque, la obra se convierte en un recurso para el aprendizaje, ofreciendo al lector una visión panorámica de la historia del universo y de la humanidad, en la que la ciencia y la poesía convergen para ofrecer una interpretación del mundo basada en el asombro y la reflexión crítica.

Rico y Cruz Gonzalez (2021) develan que la relación entre el conocimiento y el poder también es un eje central en la obra. Cardenal denuncia cómo las élites han utilizado el saber como un instrumento de dominación, mientras que los sectores populares han sido históricamente privados del acceso al conocimiento. *Cántico Cósmico* no solo es una meditación sobre la historia y el universo, sino también un llamado a la democratización del saber. Esta obra, la voz poética de Cardenal emerge como un acto de resistencia, una manera de hacer accesibles conceptos científicos y filosóficos a través de un lenguaje que combina la belleza estética con la profundidad intelectual.

Cántico Cósmico es una síntesis del pensamiento cardenalista: un poema total que refleja su educación, su experiencia histórica y su visión del mundo. Es una obra que desafía las barreras entre disciplinas y tradiciones, entre lo antiguo y lo moderno, entre lo local y lo universal. La voz poética de Ernesto Cardenal construye un universo poético donde convergen la ciencia, la religión, la política y el conocimiento ancestral. Esta obra invita al lector a cuestionar su lugar en el cosmos y su papel en la transformación de la realidad.

La obra de Ernesto Cardenal, y en particular *Cántico Cósmico*, es una síntesis magistral de su vasta formación intelectual, su inquebrantable compromiso político y su profunda espiritualidad. A lo largo de su poesía, Cardenal logra integrar de manera armónica elementos científicos, históricos y religiosos, creando un tejido literario que abarca tanto la grandeza del cosmos como las luchas sociales de los pueblos, su capacidad

para unir estos ámbitos aparentemente dispares demuestra su convicción de que el conocimiento no debe ser exclusivo de las élites, sino una herramienta de liberación accesible para todos. En este sentido, su obra trasciende el espacio literario y se convierte en un manifiesto educativo y transformador, donde la poesía deja de ser solo un acto estético para convertirse en un vehículo de cambio, una forma de conciencia y resistencia ante las injusticias del mundo.

Además, Cardenal rescata y reivindica el conocimiento ancestral, otorgándole un valor equivalente al saber científico moderno, su poesía no solo celebra los avances de la ciencia y la tecnología, sino que también exalta la sabiduría de los pueblos indígenas, quienes desde tiempos inmemoriales han desarrollado complejas cosmovisiones para explicar el origen y el destino del universo. En *Cántico Cósmico*, estas tradiciones dialogan con la teoría del Big Bang, la evolución biológica y la física cuántica, demostrando que todas las culturas, en distintas épocas y con diferentes herramientas, han intentado responder a las mismas preguntas fundamentales sobre la existencia.

Esta interconexión entre saberes refleja su visión de un mundo en el que el pasado y el presente no están separados, sino que se entrelazan en un continuo histórico y espiritual. La poesía comprendida de esta manera, se convierte en un espacio de encuentro donde la memoria ancestral y el conocimiento contemporáneo coexisten, permitiendo una reflexión profunda sobre la identidad, la historia y la realidad social de América Latina y el mundo. En última instancia, el legado de Cardenal trasciende la literatura y se instala en el ámbito de la conciencia colectiva, consolidándose como un faro de pensamiento crítico y humanismo. *Cántico Cósmico* es un poema que invita a repensar nuestra relación con el universo, con la historia y con los demás seres humanos.

La voz poética de Cardenal interpela, cuestiona e impulsa a buscar respuestas más allá de las fronteras impuestas por la cultura dominante. Los versos del *Cántico Cósmico* emergen como un llamado a la justicia, al conocimiento y a la esperanza, reafirmando que la palabra puede ser un instrumento de resistencia y cambio en la construcción de un mundo más equitativo y humano.

3 CONSIDERACIONES FINALES

Este artículo partió de una pregunta central: ¿cómo la trayectoria biográfica de Ernesto Cardenal configura una pedagogía decolonial centrada en la interdisciplinariedad,

la espiritualidad comprometida y la comunidad como sujeto colectivo? A través de una investigación biográfica cualitativa que articuló análisis documental (obras, cartas, archivos de Solentiname) y diálogo crítico con autores decoloniales (Mignolo, 2024; Walsh, 2013; Quijano, 2000), se demostró que la vida de Cardenal no es mero telón de fondo, sino matriz epistémica que fundamenta su propuesta educativa. Los objetivos planteados de analizar su infancia y formación jesuíta como moldeadora de sensibilidad ético-estética; investigar Solentiname como laboratorio pedagógico; y discutir sus rupturas políticas como expresiones de coherencia decolonial fueron cumplidos mediante el rastreo de tres ejes articuladores que revelan la profunda imbricación entre existencia, poesía y proyecto político.

El primer eje, centrado en la infancia y formación jesuíta, evidenció cómo la Casa de los Leones y el Colegio Centro América forjaron una síntesis única entre arte, fe y responsabilidad social. Aquel niño que a los siete años memorizaba un poema a Rubén Darío (Archivo Obrero, 2023) no solo desarrollaba una sensibilidad estética, sino que germinaba una conciencia donde la palabra escrita se convertía en vehículo de transformación. Su encuentro con Thomas Merton en Gethsemaní fue decisivo para comprender que la espiritualidad no podía ser un retiro del mundo, sino una "teología encarnada" situada en los márgenes, lo que explica posteriormente su opción por los pobres y su crítica a las estructuras eclesiales jerárquicas. Esta etapa formativa revela que la educación decolonial requiere, ante todo, una sensibilización ética que solo se cultiva en la intersección de experiencias estéticas, espirituales y políticas.

El segundo eje, dedicado a Solentiname, confirmó que esta comunidad fue un laboratorio pedagógico vivo donde la teología de la liberación se materializó en práctica cotidiana. Los campesinos no recibían pasivamente el Evangelio, sino que lo interpretaban colectivamente desde su realidad, construyendo una "pedagogía dialógica" (Freire, 1996) que anticipó los principios de la educación decolonial: horizontalidad, valoración de saberes populares y aprendizaje como praxis liberadora. Este modelo comunitario demuestra que la educación transformadora solo es posible cuando emerge del territorio y la herida histórica, tal como postula Walsh (2013).

El tercer eje, sobre su actuación política y rupturas, expuso la coherencia de Cardenal con sus principios. Como Ministro de Cultura (1979-1987), impulsó talleres de poesía para obreros y campesinos, democratizando el acceso al conocimiento y desafiando la elitización cultural. Su ruptura con Daniel Ortega en la década de 1990,

cuando percibió que el sandinismo traicionaba sus ideales originales, y su enfrentamiento con el Vaticano que lo sancionó por "desobediencia epistémica" no fueron actos aislados, sino expresiones de una coherencia decolonial que priorizaba la ética sobre el poder. Como él mismo afirmó: "No es tiempo ahora de crítica literaria... ni es metáfora la esclavitud" (González Faus, 2021), ratificando que su poesía y su vida eran una misma herramienta de denuncia.

Las contribuciones de este estudio son triples. En el plano teórico, demuestra que la biografía no es un apéndice de la obra, sino fundamento epistemológico que da cuenta de cómo las experiencias materiales moldean propuestas educativas. En el ámbito metodológico, ofrece un modelo para investigar la intersección entre vida, arte y compromiso político mediante el cruce de fuentes documentales y referencial decolonial. En cuanto a las implicaciones prácticas, sugiere que la educación decolonial requiere: (i) formar sensibilidad ético-estética desde la infancia; (ii) crear comunidades de aprendizaje donde el conocimiento se construya colectivamente; y (iii) asumir rupturas como actos de coherencia política. El legado de Cardenal, por tanto, trasciende su poesía: su vida entera se erige como un archivo pedagógico para repensar la educación latinoamericana más allá del eurocentrismo.

No obstante, el estudio presenta limitaciones. En primer lugar, el enfoque en una única figura, aunque justificado por su densidad histórica, limita la generalización de los resultados. En segundo lugar, el predominio de fuentes documentales sobre trabajo de campo restringe el análisis de la recepción de sus ideas en contextos educativos actuales. Finalmente, el énfasis en su vertiente cristocéntrica, aunque coherente con su trayectoria, puede opacar diálogos con cosmovisiones no cristianas. Estas limitaciones, lejos de debilitar el estudio, abren caminos para investigaciones futuras: análisis comparativos con otros poetas-revolucionarios latinoamericanos; estudios etnográficos sobre la aplicación de sus propuestas en escuelas indígenas; y exploraciones de las tensiones entre su teología cristiana y espiritualidades ancestrales.

En síntesis, este artículo reveló que la biografía de Ernesto Cardenal es una cartografía de la resistencia donde cada episodio - desde su primer poema a Darío hasta su último grito contra Ortega - teje una propuesta educativa decolonial. Su vida demuestra que descolonizar la educación implica, ante todo, descolonizar las formas de sentir, pensar y actuar; que la poesía no es solo arte, sino herramienta epistémica para desestabilizar jerarquías; y que la coherencia ética exige romper incluso con los propios aliados cuando

traicionan sus principios. Como escribió Fanon (1961), "cada generación debe descubrir su misión, cumplirla o traicionarla". Cardenal cumplió la suya: dejar un legado donde la palabra poética, la acción política y la espiritualidad liberadora se fusionan para recordarnos que, en la educación decolonial, no hay disociación posible entre la vida que se vive y el mundo que se sueña.

REFERENCIAS

- Alvarado, M. (2024). Los comerciantes informales de Nicaragua todavía tienen cajonería de oro, medias de seda, sombrero de castor y los príncipes venden tinajas en los mercados... Ernesto Cardenal. *Revista Torreón Universitario*, 1(1), 134–144. <https://revistas.unan.edu.ni/index.php/Torreon/article/download/4627/7038>
- Archivo Obrero. (2023, December 30). *Ernesto Cardenal (1925–2020)*. <https://archivo-obrero.com/ernesto-cardenal-1925-2020/>
- Arias, L. (2025). Esperanza y desesperanza: Cardenal y Menen Desleal. *Revista Letras*, (77), 33–48. <https://www.revistas.una.ac.cr/index.php/letras/article/view/20893/32580>
- Balguerías, M. M. (2022). Ernesto Cardenal (2021): Vida en el amor. *Razón y Fe*, 285(1455), 125–126. <https://revistas.comillas.edu/razonyfe/en/article/view/17661/15573>
- Barrientos, J. (2022). El pensamiento de Ernesto Cardenal y Martín Baró: Revolución social y compromiso político de dos teólogos de la liberación. *Revista Estudios*, 0(1), 70–96. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=9115285>
- Bourdieu, P. (1998). La ilusión biográfica (traducción al español). *Cuadernos de Literatura*, Universidad Mayor de San Andrés, (9), 1–16.
- Cardenal, E. (1989). *Cántico cósmico*. Nueva Nicaragua.
- Cardenal, E. (2006). *El evangelio en Solentiname*. Trotta.
- Cheguhem, M. (2022). Las partículas de la finitud: Aportaciones de la física al pensamiento ecológico en *Cántico cósmico*, de Ernesto Cardenal. *Revista SIC*, (32), 48–59. <https://revistasic.uy/ojs/index.php/sic/article/view/425/444>
- Crespi, D. (2023). *Influencia del pensamiento cristiano en la evolución iconográfica del románico al gótico* (Trabajo de posgrado, Universidad de Lleida). Repositorio UDL. <https://repositori.udl.cat/server/api/core/bitstreams/182921db-f65a-440a-97fa-50e421606d4d/content>
- Cubillo, J. (2024). *Teología de la liberación y justicia social: ¿Idoneidad de la revolución? Nicaragua y Colombia* (Trabajo de grado, Universidad Pontificia). Repositorio Comillas. <https://repositorio.comillas.edu/xmlui/handle/11531/81501>

- Freire, P. (1996). *Pedagogía de la esperanza: Un reencuentro con la pedagogía del oprimido*. Siglo XXI Editores.
- González Faus, J. I. (2021, January 19). Ernesto Cardenal y América. *Hoy Día Córdoba*. <https://hoydia.com.ar/opinion/77633-ernesto-cardenal-y-america-html/>
- Helgueta, J. (2023). Tres tipos de hibridez en la poesía neomisticista hispánica: Elsa Cross, Ernesto Cardenal y Eduardo Scala. *Universum (Talca)*, 38(2), 337–357. <https://www.scielo.cl/pdf/universum/v38n2/0718-2376-universum-38-02-337.pdf>
- Henares, F. (2021). Ernesto Cardenal: *Memorias, Vida perdida*. *Carthaginensia*, 37(71), 249–260. <https://revistacarthaginensia.com/CARTHAGINENSIA/article/view/288/287>
- La Vanguardia. (n.d.). *Ernesto Cardenal – Biografía y mejores libros*. <https://www.lavanguardia.com/libros/autores/ernesto-cardenal-40>
- Loredo, J. (2023). *Teología de la liberación* (1st ed.). Editorial Parresí.
- Mahop, R. (2023). Celebración y recontextualización de la lírica náhuatl en el *Canto a México*, de Ernesto Cardenal. *La Colmena*, (119), 53–68. <https://lacolmena.uaemex.mx/article/view/18124>
- Mañu, J. (1990). *Ernesto Cardenal: Vida y poesía* (3rd ed., No. 3). Editorial de la Fundación Bicentenario de Simón Bolívar.
- Mignolo, W. (2024). Entrevista a Walter D. Mignolo: La opción decolonial introduce la geopolítica del conocer, del sentir y del querer. *Revista Institucional de la UNLP*, 54(1), 1–20.
- Monteleone, J. (2019). Poesía, biografía e historia: Parra, Lihn y Cardenal en los sesenta. *Everba*, 22(1), 47–54. <https://ri.conicet.gov.ar/handle/11336/122027>
- Pacífico, M., & Donato, H. Z. (2011). Notas introdutórias sobre a educação e emancipação em Theodor W. Adorno. *Atos de Pesquisa em Educação*, 6(2), 535–545.
- Quijano, A. (2014). Colonialidad del poder, eurocentrismo y América Latina. In A. Quijano, *Cuestiones y horizontes: De la dependencia histórico-estructural a la colonialidad/descolonialidad del poder* (pp. xx–xx). CLACSO.
- Raggio, M. (2023). Ernesto Cardenal: A Latin American liberation mystic. *Religions*, 14(5), Article 655. <https://www.mdpi.com/2077-1444/14/5/655>
- Raimondi, S., Ortiz, M., Vázquez, M. C., Núñez, J., Dobal, C., Gardié, S., & Deviatge, Z. (2023). Usos y estrategias en la asimetría: Literaturas latinoamericanas y argentinas de la segunda mitad del siglo XX en el espacio literario internacional. In M. M. Schlez et al. (Eds.), *Actas de las VII Jornadas de Investigación en Humanidades*. Editorial de la Universidad Nacional del Sur (EDIUNS).

- Ramalho, C. (2022). Aspectos épicos de *Cántico cósmico*, de Ernesto Cardenal. *Revista de Estudos de Cultura*, 8(20), 85–96. <https://ufs.emnuvens.com.br/revec/article/view/17876/12941>
- Rico, L. D., & Cruz González, N. A. (2021). *Aportes poéticos y narrativos a la literatura nicaragüense contemporánea: Grupo Artelica, escritores del siglo XXI* (Doctoral dissertation). <https://riul.unanleon.edu.ni:8080/jspui/bitstream/123456789/9468/1/250676.pdf>
- Rivera, A. (2021). Discurso poético y discursos del poder en *Salmos* de Ernesto Cardenal. *Revista Literatura*, 44(1), 1–14. <https://portal.amelica.org/ameli/jatsRepo/125/1251250009/1251250009.pdf>
- Ríos, M. P. (2021). Ernesto Cardenal: “La poesía es ‘el camino’” (In memoriam). *Kipus: Revista Andina de Letras*, (49), 7–22. <https://hdl.handle.net/10644/8238>
- Sousa Santos, B. de. (2019). *Epistemicídio: A última forma de colonialismo*. Civilização Brasileira.
- Walsh, C. (2013). Introducción: Lo pedagógico y lo decolonial: Entretejiendo caminos. In *Pedagogías decoloniales: Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir* (Vol. 1, pp. 9–24). Abya-Yala.
- Walsh, C. (2021). *Pedagogías decoloniales: Prácticas insurgentes de resistir, (re)existir y (re)vivir*. Abya-Yala.
- Xochitzin, J. (2021). *Arte y mística: Una aproximación a lo indecible en la estética contemporánea* (Master's thesis, Universidad Autónoma de Querétaro). <https://ri-ng.uaq.mx/bitstream/123456789/3067/7/BAMAN-178041%20%28PDF%20-A%29.pdf>
- Yunga-Godoy, D., Silva, R. C. P., & Pacífico, M. (2025). Social pedagogy: An approach for the resignification of the deprived-of-freedom subject. *Veredas do Direito*, 22(6), e223940. <https://doi.org/10.18623/rvd.v22.n6.3940>

Contribución de los autores

Todos los autores contribuyeron por igual al desarrollo de este artículo.

Disponibilidad de datos

Todos los conjuntos de datos relevantes para los resultados de este estudio están disponibles en su totalidad en el artículo.

Cómo citar este artículo (APA)

Quezada, G. M. V., Pacífico, M., & Yunga-Godoy, D. C. BIOGRAFÍA Y DECOLONIALIDAD: EL PROYECTO VITAL DE ERNESTO CARDENAL COMO FUNDAMENTO DE UNA EDUCACIÓN CRÍTICA. *Veredas Do Direito*, e234412. <https://doi.org/10.18623/rvd.v23.n4.4412>